

DE LOS ÚLTIMOS SÍNODOS Y LA ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

AL SÍNODO DE LA SINODALIDAD: UN NUEVO TIEMPO EN LA IGLESIA

**P. Adelson Araújo
dos Santos, SJ***

Resumen:

Los tres últimos sínodos realizados bajo el pontificado del papa Francisco, en particular el Sínodo Especial sobre la Amazonía, sirvieron como precursores del nuevo tiempo vivido por la Iglesia que, guiada y movida por el mismo Espíritu que inspiró el Concilio Vaticano II, busca escuchar lo que Dios le pide hoy a partir de una clara opción eclesiológica y metodológica de mayor participación, comunión y discernimiento de la misión. La

* Sacerdote jesuita, doctor en Teología espiritual por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (2009), donde enseña actualmente. Fue Superior Mayor de la Región Amazónica del Brasil. Delegado para la Formación de la Provincia Jesuita del Brasil y participó como experto en el Sínodo sobre la Amazonía. Es miembro de la Comisión de Espiritualidad del nuevo sínodo sobre la sinodalidad.

reciente celebración de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe y la convocatoria de un sínodo sobre la sinodalidad deben entenderse como parte de este proceso sinodal. Partiendo de estas premisas, el presente artículo se propone reflexionar teológicamente sobre el tema de la sinodalidad para que conozcamos más profundamente en qué consiste todo este camino al que todas/os estamos llamadas/os a vivir en nuestras comunidades, iglesias particulares y en la Iglesia universal.

Palabras clave: Sinodalidad; Sínodo; Francisco; Concilio; Iglesia.

“**L**a reciente Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe, celebrada del 21 al 28 de noviembre de 2021 de forma virtual y presencial en la ciudad mexicana de Guadalupe, se vivió, según el testimonio expresado por sus participantes, “como una verdadera experiencia de sinodalidad, en la escucha recíproca y en el discernimiento comunitario de lo que el Espíritu Santo quiere decir a su Iglesia”¹. A partir de esta afirmación, el presente artículo pretende ofrecer una reflexión que ayude al lector a situar este importante acontecimiento como fruto de todo un movimiento del Espíritu que ha llevado a la Iglesia, bajo la direc-

¹ Asamblea Eclesial de la Iglesia de América Latina y El Caribe, “Todos somos discípulos misioneros en salida”. Mensaje para los pueblos de América Latina y el Caribe.

ción del papa Francisco, a buscar vivir más y más la sinodalidad recomendada por el Concilio Vaticano II. Además, buscaremos resaltar algunas de las principales características de esta sinodalidad, que fueron progresivamente presentes durante los últimos tres sínodos convocados por el Papa, mostrando cómo todo ello sirvió de base para la convocatoria del actual sínodo sobre la sinodalidad, con todo lo que representa de continuidad y novedad para el camino de la Iglesia en este tercer milenio.

1. La sinodalidad en el pontificado del papa Francisco

Sin duda, la sinodalidad podría considerarse una de las señas de identidad del pontificado de Francisco, quien convocó a todas/os las/os bautizadas/os a un nuevo sínodo sobre este mismo tema con una metodología muy específica, ya claramente presente en la forma en que condujo los tres sínodos anteriores al actual. En todo esto hay un gran deseo y determinación por parte del Papa de poner en práctica elementos que han sido parte de la reflexión eclesial desde el Concilio Vaticano II. Francisco es consciente de haber sido elegido por el Colegio Cardenalicio y, en última instancia, por el Espíritu Santo, para promover un tiempo de reforma y renovación dentro de la Iglesia. Recordemos, por otra parte, que la institución del Sínodo de los Obispos es vista por el papa Francisco como algo que “constitu-

ye uno de los legados más preciosos de la última sesión conciliar”², lo que nos revela los fundamentos teológicos y eclesiológicos del esfuerzo del Papa por hacer la Iglesia más sinodal. De hecho, creado por el entonces papa Pablo VI, el nuevo órgano del Sínodo de los Obispos nació para actualizar e implementar las ideas del Concilio Vaticano II, buscando reflejar su espíritu y su método. San Pablo VI predijo durante su pontificado que el Sínodo “con el paso del tiempo, podría perfeccionarse”³. Creemos que esto es exactamente lo que Francisco busca hacer hoy.

Si queremos comprender, por tanto, el espíritu de sinodalidad que mueve a la Iglesia en salida del Papa argentino y jesuita, debemos tener en cuenta estos antecedentes del período conciliar, así como los últimos sínodos encabezados por Francisco, porque en todos ellos podemos ver, en forma creciente de un sínodo a otro, que el Papa no duda de que “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del Tercer Milenio”, siendo una “dimensión constitutiva de la Iglesia”, de modo que “lo que el Señor nos pide, en

² Francisco, “Discurso del Santo Padre en la conmemoración del cincuentenario de la institución del Sínodo de los Obispos”, Vaticano, 17 de octubre de 2015, 1.

³ San Pablo VI, *Motu proprio Apostolica sollicitudo*, Vaticano, 15 de septiembre de 1965, prólogo.

cierto sentido, está ya contenido en la palabra 'sínodo'⁴.

Por ejemplo, en el Sínodo de los Obispos convocado por el Papa bajo el tema "Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización" entre el 5 y el 19 de octubre de 2014, Francisco se dio cuenta de que, metodológicamente, para debatir un tema tan importante y complejo era necesario y urgente escuchar, sobre todo, la voz de las/os laicas/os y establecer así una larga dinámica preparatoria, con dos encuentros pre-sinodales de amplia participación, que maduraron la reflexión y prepararon el camino sinodal que culminó en la asamblea final. Podemos concluir que el Papa ya había intuido en ese momento que, para preparar bien las asambleas sinodales, era necesario promover un amplio discernimiento con la ayuda de otros procesos previos.

Asimismo, en el Sínodo de los Obispos sobre "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional", del 3 al 28 de octubre de 2018, se puede constatar una ampliación en la modalidad de escucha, lo que se tradujo en un mayor espacio de participación individual a distancia, en la fase preparatoria de la Asamblea, e incluso en ésta, hubo una representación

más significativa de auditores, invitados y expertos, favoreciendo así que el tema de la Juventud fuera abordado de manera más viva, durante la asamblea sinodal.

Pero, sin duda, fue en el Sínodo Especial sobre la Amazonía, con el tema "Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral", donde encontramos el ensayo metodológico más importante en términos de progreso en la sinodalidad, donde las dos experiencias sinodales anteriores (Familia y Juventud) encontraron un punto de convergencia y donde se produjo el inicio de algunos cambios estructurales en la llamada "comunidad episcopal", basados en una amplia presencia del pueblo de Dios a lo largo del proceso sinodal, caracterizada metodológicamente por la escucha concreta e inclusiva, especialmente de los pueblos originarios, líderes femeniles, invitados de otros organismos internacionales u otras denominaciones cristianas, etc. Todo ello repercutió durante toda la fase previa a la asamblea sinodal, así como en la propia celebración de la misma, que tuvo lugar los días 6 y 27 de octubre de 2019 en el Vaticano.

Estos acontecimientos sirven de telón de fondo para comprender el proceso que se desarrolló hasta llegar a la convocatoria del actual sínodo sobre la sinodalidad, así como para mostrarnos los fundamentos teológicos y eclesiológicos que orientaron la realización de la

⁴ Francisco, "Discurso del Santo Padre en la conmemoración del cincuentenario de la institución del Sínodo de los Obispos", Vaticano, 17 de octubre de 2015, 2.

Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.

2. Características del actual proceso sinodal

Convocada por el papa Francisco, la Iglesia como pueblo de Dios inició solemnemente un nuevo camino sinodal los días 9 y 10 de octubre de 2021 en Roma y posteriormente, el 17 de octubre, en cada Iglesia particular. De hecho, antes de ello, es decir, el 7 de marzo de 2020, se anunció que el Papa quería que la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos se celebrara en octubre de 2022, sobre el tema "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". Sin embargo, a finales de mayo de 2021, el Card. Mario Grech anunció que la Asamblea se aplazaría a 2023, en parte por la pandemia, pero sobre todo para favorecer una modalidad sinodal diferente e inédita, prevista para realizarse en tres fases, entre octubre de 2021 y octubre de 2023: una primera fase diocesana, una segunda fase continental y una tercera fase universal. Esta nueva metodología pretendía pues, implicar a todo el pueblo de Dios en este sínodo sobre la sinodalidad, cuyas palabras clave son: participación, comunión y misión. Como hemos visto anteriormente, algunos aspectos característicos de la sinodalidad deseada por el papa Francisco para la Iglesia ya se pueden identificar en el transcurso de los sínodos anteriores, pero ciertamente

el sínodo sobre la sinodalidad deja más claro cuál es el proceso sinodal que estamos llamados a vivir.

La primera característica de este camino sinodal, que representa una gran novedad, es que el sínodo deja de ser en sí mismo un evento y se convierte en un proceso, es decir, en un camino a seguir. Para el papa Francisco, se trata de recuperar la imagen y la hermenéutica de una Iglesia peregrina que siempre está en camino desde la época de los apóstoles. Los cristianos nunca deben quedarse quietos, sino caminar siempre juntos guiados por el Espíritu.

He aquí, por tanto, otro aspecto central que caracteriza al sínodo sobre la sinodalidad: su dimensión pneumatológica. En efecto, es por el Espíritu por quien seremos guiados, pudiendo escucharnos unas/os a otras/os e iniciar juntas/os un discernimiento en nuestro tiempo, "haciéndonos solidarios con los trabajos y anhelos de la humanidad"⁵. En la concepción de Francisco, que quiere rescatar el sentido teológico y espiritual de la institución del Sínodo, no se trata de promover una asamblea parlamentaria o discusión de opiniones, sino de hacer de este momento un verdadero momento eclesial de encuentro, escucha y discernimiento, en el que el protagonista es el Espíritu Santo

⁵ Francisco, "Discurso de inicio del camino sinodal", Vaticano, 9 de octubre de 2021, 1.

porque “si no está el Espíritu, no hay Sínodo”⁶. Sobre la centralidad del Espíritu Santo en la conducción del camino sinodal, conviene recordar también las palabras con las que el Papa inició este Sínodo sobre la sinodalidad: “Queridas/os hermanas/os, ¡que este Sínodo sea un tiempo habitado por el Espíritu! Porque es el Espíritu lo que necesitamos, el sople siempre nuevo de Dios, que nos libra de todo encierro, revive lo que está muerto, afloja las cadenas, infunde alegría. El Espíritu Santo es quien nos guía hacia donde Dios quiere que vayamos, no hacia donde nos llevarían nuestras ideas y gustos personales”⁷.

Además, rescatando la teología del Concilio Vaticano II, que ve al pueblo de Dios como sujeto de un ministerio común, Francisco invita a todas/os las/os católicas/os a preguntarse qué nos dice el Espíritu, por qué el Señor habla a todo su pueblo y no solo a la jerarquía, los ministros ordenados, etc. De hecho, también podemos decir que una característica llamativa del camino sinodal es el hecho de que todas/os estamos llamadas/os a participar en este proceso, sin dejar a nadie fuera. El Papa recuerda que la participación “es un compromiso eclesial irrevocable para todas/os las/os bautizadas/os, ya que esta es la única carta de identidad y de participación: el Bautismo”⁸, insiste el Papa, subrayando que se trata de una misión

que debe asumir no una élite eclesial, sino toda la Iglesia, pueblo de Dios, haciendo que este proceso sinodal de encuentro, escucha y discernimiento sea lo más participativo y rico posible, ya que todo cristiano está llamado a ser piedra viva en la construcción del Reino, siendo importante y fundamental su participación, ya que “reina entre todos la verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y la acción común de todos los fieles en la edificación del Cuerpo de Cristo”⁹.

El sínodo sobre la sinodalidad, por tanto, es un proceso que comienza con el encuentro y la escucha del otro, sin dejar a nadie fuera. Este proceso debe comenzar mucho antes de su última etapa, es decir, la asamblea sinodal prevista para 2023, ya que las primeras etapas no son solo etapas preparatorias para el sínodo, sino que son parte integral de él, en vista del discernimiento al que estamos llamadas/os a hacer para encontrar la novedad que Dios quiere comunicar hoy a su Iglesia.

3. La necesidad del diálogo y de la conversión cultural y sinodal

Ahora sucede que, para escuchar, debo humildemente reconocer que el otro tiene algo importante que decirme a mí y a la Iglesia. Por eso sin humildad no hay sinodalidad, como podemos in-

⁶ Ibid.

⁷ Ibid., 4.

⁸ Ibid., 2.

⁹ Concilio Vaticano II, “Constitución Dogmática *Lumen Gentium*” 32.

tuir de las palabras que Francisco pronunció en su mensaje de Navidad a los miembros de la Curia romana¹⁰. La sinodalidad impone a la Iglesia una lógica de diálogo, que es otra característica del camino sinodal. Por eso el clericalismo es tan combatido en el pontificado actual del sucesor de Pedro, ya que va en sentido contrario a lo que inspira el Espíritu para la Iglesia. El clericalismo impide la sinodalidad, porque parte de la idea de que solo unos tienen algo que decir y otros solo deben escuchar. Considerado por el Papa como una verdadera perversión en estos días, el clericalismo aleja a la Iglesia del pueblo y crea una rigidez que nada tiene que ver con la apertura y la paciencia de Dios. De hecho, en la sesión inaugural de este proceso sinodal, el Papa recordó tres características del estilo de Dios: Acercamiento; Compasión; Sensibilidad. En esta dirección debe llevarnos la sinodalidad, haciendo que la Iglesia supere todas las formas de formalismo, intelectualismo e inmovilismo, afirma Francisco¹¹, explicando que: El formalismo llevaría a hacer del sínodo un mero acontecimiento de fachada, que no toca las estructuras eclesiales ni nuestros corazones, siempre necesitados de conversión pastoral y sinodal; intelectualismo

sería hacer del sínodo un grupo de estudios eruditos, alejados de la realidad concreta del pueblo y de los problemas reales que aquejan a la Iglesia y al mundo; el inmovilismo partiría de la premisa de que no debe haber ningún cambio, "porque siempre se ha hecho así", afirmación que Francisco considera "un veneno en la vida de la Iglesia".

A esto debemos oponernos, siguiendo el camino de la sinodalidad, para que la Iglesia "no se aleje de la vida, sino que se ocupe de las debilidades y pobrezas de nuestro tiempo, sanando las heridas y curando los corazones desgarrados con el bálsamo de Dios".

Por otro lado, la apertura de nuestras comunidades a la sinodalidad debe conducir al diálogo y a la colaboración fraterna también con otras culturas, religiones o grupos de no creyentes, con miras a construir una sociedad más justa y humana, como pueblo de Dios que, guiado por la perfecta comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu, camina hacia la fraternidad universal, "en la perspectiva de aquella 'civilización del amor', cuya semilla Dios ha puesto en cada pueblo y cultura"¹², como escribió Benedicto XVI. De hecho, esto se notó especialmente en el sínodo especial sobre la Amazonía, descrito por los propios participantes como "una nueva experiencia de escucha para discernir la voz del Espíritu que lle-

¹⁰ Ver a Francisco, "Discurso en el encuentro con cardenales y colaboradores de la Curia romana para presentación de las felicitaciones navideñas", Vaticano, 22 de diciembre de 2014, 1-5.

¹¹ Ver a Francisco, "Discurso de inicio del camino sinodal", Vaticano, 9 de octubre de 2021, 2-4.

¹² Papa Benedicto XVI, "Carta Encíclica Caritas in Veritate" 33.

va a la Iglesia a nuevos caminos de presencia, evangelización y diálogo intercultural en la Amazonía"¹³. El proceso sinodal llevado a cabo en la Panamazonía fue, por tanto, un precursor del proceso sinodal que ahora se desarrolla en toda la Iglesia universal, anticipando que "nuestra conversión debe ser también cultural, para convertirnos con el otro, para aprender del otro. Estando presente, respetando y reconociendo sus valores, viviendo y practicando la inculturación y la interculturalidad en el anuncio de la Buena Nueva"¹⁴.

Conclusión

Todo lo que hemos reflexionado anteriormente nos permite afirmar que la sinodalidad ha sido sin duda una de las características del pontificado de Francisco, cada vez más presente en sus pronunciamientos, incluso antes de la convocatoria del actual proceso de un sínodo sobre la sinodalidad. Siendo una derivación de la palabra "sínodo" - caminar juntas/os - debemos vivir la "sinodalidad", por tanto, como un proceso de encuentro, escucha y discernimiento hecho en común, por todo el pueblo de Dios, en busca del descubrimiento de la voluntad divina, siendo capaces de percibir la presencia del Señor en medio de nosotras/os, como lo hicieron los discípulos de Emaús,

quienes en el camino comenzaron a darse cuenta de que Jesús caminaba con ellos y les infundía nuevo valor y luz en la misión de anunciarlo. Este es el espíritu de sinodalidad que Francisco nos invita a vivir, porque está convencido de que sólo así podremos escuchar lo que el Espíritu Santo nos dice hoy, muchas veces desde las periferias geográficas, eclesísticas y existenciales y no sólo desde el centro de poder. El Sínodo Especial sobre la Amazonía y la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, celebrada recientemente, son expresiones vivas de ello.

Que en este proceso de construcción de una Iglesia sinodal, el diálogo y la escucha sean riquezas que sepamos valorar y aprendamos a practicar cada vez más, con todos los desafíos que esto nos trae y con toda la necesidad que tenemos de conversión sinodal y cultural, para que podamos dar nuestra colaboración en la construcción de una Iglesia Samaritana y en camino. En cada época, cultura y realidad Dios tiene algo que decir, por eso estamos llamadas/os a escuchar y discernir su voz, que habla en los acontecimientos históricos de nuestro tiempo, como ha hablado siempre a lo largo de la historia de la salvación.

Bibliografía:

¹³ Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazzónica, Documento Final, 14.

¹⁴ Idem, 41.

Asamblea Eclesial de la Iglesia de América Latina y El Caribe. "Todos somos discípulos misioneros

en salida". Mensaje para los pueblos de América Latina y el Caribe.

Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica, Documento Final.

Concilio Vaticano II. "Constitución Dogmática *Lumen Gentium*".

Benedicto XVI. "Carta Encíclica *Caritas in Veritate*".

Francisco. "Discurso del Santo Padre en la conmemoración del cincuentenario de la institución del

Sínodo de los Obispos". Vaticano, 17 de octubre de 2015.

_____. "Discurso de inicio del camino sinodal". Vaticano, 9 de octubre de 2021.

_____. "Discurso en el encuentro con cardenales y colaboradores de la Curia romana para presentación de las felicitaciones navideñas". Vaticano, 22 de diciembre de 2014.

Pablo VI. "Motu proprio *Apostolica sollicitudo*". Vaticano, 15 de septiembre de 1965.